

# La traducción de wellerismos

Pilar Orero

Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Traducció i d'Interpretació  
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain

Data de recepció: 20/4/1999

---

## Resumen

El wellerismo es un tipo de paremia peculiar por su estructura triádica, como por ejemplo: «“contra gustos”, dijo el sapo y se tragó la mosca». En contra del espíritu didáctico y moralizador que caracteriza a las paremias en general, el wellerismo es subversivo y normalmente humorístico. Este artículo presenta una breve historia, estructura y función de los wellerismos, que ayudarán a una mayor comprensión de esta paremia. Con ejemplos sacados de una de las obras más características: los *Pickwick Papers* de Dickens, se analizarán las diversas traducciones realizadas al castellano y catalán y finalmente se apuntará una estrategia para su traducción.

**Palabras clave:** Wellerismo, paremia, *Pickwick Papers*, estrategias de traducción.

---

## Abstract

The proverbial locution called wellerism generally consists of a triadic structure: a speech or statement (often a proverb), identification of the speaker, and identification of the situation, which gives the expression an ironic or humorous twist, often in the form of a pun, such as «“We'll have to rehearse that”, said the undertaker as the coffin fell out of the car». This article analyses the peculiar structure and function of the wellerism, and thorough examples taken from the most representative novel *The Pickwick Papers* and its many translations into Spanish and Catalan, concludes with a descriptive analysis of the possible translation strategies for its successful translation.

**Key words:** Wellerism, proverb, *Pickwick Papers*, translation strategies.

---

## Sumario

## Introducción

«“Algo es algo”, dijo un calvo al encontrarse con un peine» y «“Prevention is better than cure”, said the pig when it ran away from the butcher», son dos ejemplos de *wellerismos*. El primero es un *wellerismo* tradicional, el segundo tiene fecha de publicación<sup>1</sup> y autor, por lo tanto es un *wellerismo* que se puede clasificar como artificial.

El *wellerismo* es un tipo de *paremia* que aparece en idiomas y tradiciones literarias muy antiguas<sup>2</sup>, con carácter universal. Existen *wellerismos* en todos los idiomas europeos, y también se han recogido *wellerismos* en idiomas de África y América, tanto del sur como del norte<sup>3</sup>. El término *wellerismo* se utilizó por primera vez en Alemania en 1845 y hasta 1928 no apareció en un diccionario inglés<sup>4</sup>.

### 1. Estructura del *wellerismo*

El *wellerismo* tiene una estructura muy peculiar; consta de tres partes. La primera parte es una expresión idiomática —donde se incluyen todo tipo de *paremias*—. Si volvemos a los ejemplos de la introducción se identifican como primera parte: «Algo es algo» y «Prevention is better than cure»<sup>5</sup>. La segunda parte es donde se identifica el hablante, siguiendo los ejemplos anteriores: «dijo un calvo» o «said the pig». En la tercera parte se pone en contexto la situación, dando como resultado un comentario irónico que proporciona al *wellerismo* otra de sus principales características, el humor. El efecto cómico se crea ya sea por la existencia de un juego de palabras, por la incongruencia creada al ser el comentario de esta tercera parte lo contrario que anticipaba la expresión idiomática de la primera parte, o bien por la contextualización de la primera y segunda partes. Para acabar de ver los ejemplos, las terceras partes son: «al encontrarse con un peine» o «when it ran away from the butcher». Veamos otros ejemplos:

«We'll have to rehearse that», said the undertaker as the coffin fell out of the car<sup>6</sup>.

«I'm not doing this on my own account», said the forger, as he passed over the check<sup>7</sup>.

1. Apareció por primera vez en la revista cómica *Punch* en 1862 vol. 43: 90.
2. Alster (1975) y Gordon (1958) han descifrado *wellerismos* en las tablas cuneiformes de Sumeria que están datadas aproximadamente del 2500 al 1100 a.C.
3. Mieder y Kingsbury (1994) ofrecen la bibliografía más completa sobre *wellerismos* en otras culturas e idiomas.
4. Como parte del título en un artículo de Charles Kent «Wellerisms from “Pickwick” and “Master Humphrey’s Clock”», donde se hace referencia al *wellerismo* como «a speech or expression employed by, or typical of, either of these characters[Sam Weller and his father]» (Murray 1928: 294).
5. «“Más vale prevenir que curar”, como dijo el cerdo al huir del carnicero».
6. El juego de palabras reside en el verbo «rehearse» de la primera parte que es homófono con el coche de pompas fúnebres que en inglés es «hearse». Por lo tanto «re-hearse» es volver a colocar en el coche de pompas fúnebres, al tiempo que significa que tienen que practicar en cómo colocar féretros sin que se les caigan.
7. En este *wellerismo* el juego de palabras reside en la expresión idiomática «on my own account» por cuenta propia, y en la palabra *account* que significa «cuenta corriente». Por lo tanto el timador no estaba emitiendo un talón por cuenta propia de su propia cuenta corriente.

O en castellano:

«Contra gustos», dijo el sapo y se tragó la mosca.

«Ojos que no ven», dijo el ciego, gabardina que desaparece.

Existen numerosos estudios que han identificado wellerismos en la literatura inglesa —Venerable Bede, Chaucer, Shakespeare, Ben Johnson, Swift—, no siendo así en el caso de la literatura en castellano<sup>8</sup>; a excepción del wellerismo «ya veremos» que utiliza Sancho Panza en el *Quijote* recogido en el diccionario de Mieder & Kingsbury (1994: 9). Los wellerismos no han llamado atención a paremiólogos hispanistas y son casi desconocidos en castellano. Es posible que el motivo principal sea la información que aporta Casares (1950: 195). En su compendio de *Introducción a la lexicografía moderna*, considerado como libro de consulta imprescindible en el campo de las paremias, aparece en el apartado 89 bajo título «dialogismos y wellerismos» el comentario: «Si hubiera tiempo para ello intentaríamos demostrar que las expresiones de este carácter [idiomáticas] son la modalidad meridional que hace juego con los wellerismos de los pueblos nortños.» Donde la palabra *wellerismos* tiene una llamada al pie de página que aclara: «Del nombre Sam Weller, famoso personaje de Dickens, que hace las veces de Sancho Panza en las quijotescas aventuras de Mr. Pickwick.»

Los wellerismos han estado presentes en las colecciones de proverbios tanto en inglés como en castellano. En inglés aparecen en John Heywood *English Proverbs* (1546), David Ferguson *Scottish Proverbs* (1641), James Howell *English Proverbs* (1659), John Ray *English Proverbs* (1678), James Kelly *Scottish Proverbs* (1721), y Allan Ramsay *Scots Proverbs* (1737). Un dato curioso es el hecho de que en las colecciones del siglo XVIII no se encuentran wellerismos. El contenido obscuro y sarcástico de los wellerismos es seguramente el motivo de esta ausencia ya que las colecciones de proverbios tenían una función didáctica y moral. En castellano, se pueden encontrar numerosos wellerismos en la colección de Correas (1627) y Sbarbi (1922)<sup>9</sup>.

A finales de 1830 los wellerismos se pusieron de moda en la prensa popular de Gran Bretaña y de Estados Unidos, donde también se conocían por el nombre de «Yankeesims». Esta repentina moda por el wellerismo se debió al éxito de la novela de Dickens *The Pickwick Papers*, aunque habría que aclarar que Dickens se ha llevado la gloria indebidamente ya que en un musical, *The Boarding*

8. A excepción de dos artículos en los que se recogen unas listas de wellerismos: Castillo de Lucas, Antonio (1956): «Wellerismos españoles de aplicación médica (refranes personificados)», *Clínica y Laboratorio* 61: 69-72; y Hoyos Sancho, Nieves (1958) «Wellerismos agrícolas de España», *Folklore* (Napoli) 9, núm. 1 y 2: 57- 62. Estas publicaciones son bastante obscuras y de difícil acceso. El primer estudio en castellano que recoge la expresión de wellerismo es en Jente, Richard (1947): «El Refrán», *Folklore Americas* 7, núm. 1 y 2: 1-11, que introduce el término basándose muy de cerca en el seminal estudio de Taylor (1931). Jente ilustra la explicación con numerosos ejemplos en castellano.
9. Se han analizado estas dos colecciones ya que su contenido es original.

*House* de Charles Beazley (1811), anterior a la publicación de los *Pickwick Papers* (1836-37) aparece el personaje de Sam Vale quien utiliza una docena de lo que más tarde se llamarían *wellerismos*, y quizá debieran llamarse *Valerismos*<sup>10</sup>.

## 2. Intencionalidad del *wellerismo*

Aparte de la peculiar estructura externa, el *wellerismo* se caracteriza por su intencionalidad. El *wellerismo* tradicional pone en duda el valor moral y ejemplar del refrán o frase idiomática de la primera parte por medio del humor. El *wellerismo* artificial está manipulado de tal forma que sirve como agente subversivo contra los valores sociales que comenta en su tercera parte: «The *wellerism* embodies the dilemma and its bitter comment on a society which piously demands virtue, yet, by its own actions in the name of righteousness, perpetuates vice» (Williams, 1966: 93) o (Kingsbury and Mieder, 1994: xi):

Revelatory comments regarding social issues, political problems, and human nature in general are hidden behind these short, formulaic phrases. *Wellerisms* thus frequently serve as indicators of the value system of the society in which they were coined and used, folkloric mirrors of everyday attitudes and popular culture.

La intencionalidad de la tercera parte tiene varios objetivos que dependen del grado de sofisticación conseguido. Primero nos encontramos que es en esta sección donde se pone en cuestión el valor moral de la primera parte, normalmente representada por un refrán que contiene la sabiduría popular. También suministra un contexto social donde aplicar el comentario. En caso de existir un «pun» o juego de palabras en la primera parte, es sin embargo en la tercera donde adquiere significado y crea el efecto cómico<sup>11</sup>.

Como ejemplos de *wellerismos* artificiales podemos estudiar los encontrados en el *Pickwick Papers* agrupados por Baer (1983) en grupos según el comentario implícito:

### a) Contra el matrimonio y comentarios misóginos:

I think he's the wictim<sup>12</sup> o'connubiality, as Blue Beard's domestic chaplain said, with a tear of pity, ven he buried him.<sup>13</sup> (355)

10. Ver Bede (1882) y Bryan and Mieder (1994) para un análisis e influencias de Sam Vale en el personaje de Sam Weller.
11. En el *wellerismo* ocurre el tipo de juego de palabra «vertical» (Hausmann, 1974: 16- 19) donde el efecto cómico sucede como una bomba de relojería, en el *wellerismo* «“We'll have to rehearse that,” said the undertaker as the coffin fell out of the car.» el verbo *rehearse* en un principio tiene el sentido de «ensayar», pero gracias al hablante de la segunda parte que se identifica como trabajador de las pompas fúnebres «undertaker» y al ataúd «coffin» es en el coche «car» donde retrospectivamente «rehearse» obtiene un valor de juego de palabra, vertical.
12. Una de las muchas peculiaridades del habla de Sam Weller y su padre es la confusión entre el sonido «W» y «V». Consultar Brook (1970) para un análisis del habla de Sam Weller.
13. La edición de *Pickwick Papers* consultada es la editada por R.L. Patten, publicada en Penguin (1972).

You know what the counsel said', Sammy, as defended the gen'l'm'n as beat his wife with the poker, venever he got jolly. «And, arter all, my Lord», says he, it's an amiable weakness. (397)

All good feelin', sir -the very best intentions,' as the gen'l'm'n said ven he run away from his wife 'cos she seemed unhappy with him. (831)

- b) A los sistemas de pensión y la falta de ayudas, o excesos de ayudas según la clase social:

Wotever is, is right,' as as the young nobleman said, ven *he* vent into public line,' remarked wen they put him down the pension list 'cos his mother's uncle's wife's grandfather vunce lit the king's pipe with a portable tinder-box. (810)

- c) Al sistema parlamentario:

've make no extra charge for the settin' down,' as the king remarked wen he blowed up his ministers. (824)

Sorry to do anythin' as may cause an interruption to such very pleasant proceedin's,' as the king said wen he dissolved the parliament. (769)

- d) A las condiciones de higiene, salud pública y la esclavitud infantil:

There; now we look compact and comfortable,' as the father said ven he cut his little boy's head off to cure him o'squintin'. (468)

Out with it,' as the father said to the child, wen he swallowed a farden. (235)

Bussiness first, pleasure afterwards,' as King Richard the Third said when he stabbed the t'other king in the Tower, afore he smothered the babbies. (423)

I only assisted natur', ma'm; as the doctor said to the boy's mother, arter he'd bled him to death. (758)

### 3. La traducción de los *wellerismos*

Se podría decir que los *wellerismos*, debido a su compleja estructura y a los múltiples elementos de «realia», expresiones idiomáticas, juegos de palabras, etc., no se pueden traducir. En el caso de que se intentara una traducción, no se trataría de una traducción directa, ya que esta confiere el mismo significado en el ST y TT. Una posibilidad sería la traducción indirecta «with its looser degrees of resemblance» (Gutt, 1990: 141). Si el objetivo de la traducción comparte el mismo criterio básico de toda comunicación humana «the basic criterion for all human communication which is consistency with the principle of relevance» (ibid) esta traducción indirecta está dentro de la llamada «relevance theory of communication» desarrollada por Sperber y Wilson (1986). Gutt (1990, 1992, 1996)

desarrolló una teoría de la traducción dentro de esta teoría general de la comunicación; por lo tanto podemos analizar la traducción de los *wellerismos* siguiendo la «teoría de la relevancia» ya que contempla «different varieties of translation can be accounted for without recourse to typologies of texts, translations, functions or the like.»

Esta teoría de la traducción es la única que admite traducción cuando la expresión del ST es muy compleja ya sea por la estructura interna o por el contenido semántico -realia<sup>14</sup>.

En el caso del *wellerismo*, el traductor no siempre es consciente de su existencia; por lo tanto según Gutt (1990: 141) tendrá que buscar «the contextually available information for a referent that is highly accessible in his mind and that will yield the interpretation with adequate contextual effects». En la gran mayoría de casos, la aparición del *wellerismo* dentro del texto crea problemas en la coherencia del discurso y por lo tanto genera una incongruencia, que en casos extremos puede resultar en disparate o sinsentido. Solamente cuando el traductor conoce la intencionalidad de la expresión ésta se convierte en relevante dentro del contexto y puede ser apreciada, analizada y traducida. El traductor al enfrentarse con un *wellerismo* dentro de un contexto buscará en el contexto información que le desvele un referente el cual «yields an interpretation with adequate contextual effects» (ibíd.: 141).

#### 4. Traducción de la estructura

El TT tendrá que reproducir las tres partes de la estructura, que está formada por las tres partes ya descritas.

##### 4.1. Traducción de la primera parte

La primera parte, considerada como una expresión idiomática —donde se incluyen refranes—, tendrá que encontrar un equivalente ya que «the contextual use of idiom is a semantic universal thus theoretically speaking the feature could be preserved in translation» (Veisberg, 1997: 163). Esta primera parte puede contener una expresión idiomática transformada, esto es, una sección de un refrán o un «pun» o un juego de palabras dentro de la expresión idiomática. En los dos casos el significado y la forma de la expresión idiomática original permanece en la mente del lector/traductor. Veisberg (1997) propone siete estrategias de traducción: transformación por un equivalente, traducción de un préstamo, extensión, transformación a una expresión idiomática análoga, sustitución, compensación, omisión, comentario metalingüístico. Aunque la posibilidad de encontrar una expresión idiomática equivalente es bastante limitada, la traducción sigue siendo posible. La prioridad en esta primera parte, según Veisberg, debería mantener el aspecto formal de la

14. Realia que según Vlahov & Florin (1970) son los elementos textuales que aportan color e historia y son «one of the most recalcitrantly untranslatable features of a ST».

expresión, por lo tanto de las ocho estrategias posibles, en realidad quedan reducidas a dos: la transformación a un equivalente o la transformación a una expresión idiomática análoga.

#### 4.2. Traducción de la segunda parte

Si tomáramos en consideración los distintos grados de dificultad encontrados a la hora de traducir cada parte, esta segunda parte se presenta como la más sencilla ya que presenta menos problemas que resolver. Aunque en esta parte carezca de significado, el hablante del wellerismo debe ser coherente con la primera parte y la tercera.

#### 4.3. Traducción de la tercera parte

Aunque la traducción de esta parte presenta menos problemas que la traducción de expresiones idiomáticas o juegos de palabras basados en expresiones idiomáticas de la primera parte, sin embargo es en esta tercera parte donde está localizada toda la intención. También hay que resolver en esta parte el «pun» o juego de palabras<sup>15</sup>. También aquí es donde se localiza el humor y se crea el comentario cómico que tendrá que tomarse en consideración. La contextualización de la primera y segunda partes tiene lugar en la tercera parte. Los comentarios y observaciones o crítica social o histórica también están situados en esta tercera parte, así como ser el lugar donde se subvertirá la expresión idiomática de la primera parte. Aunque es cierto que hay un gran número de prescripciones a tener en cuenta en el momento de tomar una decisión, esta parte ofrece una doble ventaja al traductor. No tiene que seguir una forma fijada, y tiene una longitud ilimitada, por lo que ofrece más posibilidades a la hora de elegir una estrategia de traducción.

Después de haber examinado detalladamente los wellerismos contenidos en el *Pickwick Papers* y sus traducciones al castellano, se puede afirmar que la gran mayoría de las traducciones<sup>16</sup> han seguido la estrategia descrita por Gutt (1990: 143) como «incidental translation» o lo que se podría traducir como un texto carente de wellerismos. El receptor, el traductor en este caso, por falta de dominio del SL, o por falta de referencias culturales contextuales no ha transmitido la intencionalidad de los wellerismos, o su estructura característica, lo que implica un texto sin comentarios subversivos, sin juego de palabras, sin humor, con personajes menos complejos, e incluso en algunas ocasiones un cambio de género literario. En algunas ocasiones la traducción literal de un wellerismo resulta en un texto incongruente que llega a producir un efecto de surrealismo.

En el caso de las traducciones al castellano de los *Pickwick Papers*, se pierde el tandem Sancho-Quijote. En el *Quijote*, Sancho, a través de refranes —sabiduría

15. Delabastita (1987, 1993, 1996 y 1997) ofrece el estudio más completo hasta el momento de los «puns» y su traducción.

16. Orero (1996) ofrece una lista y análisis de los wellerismos encontrados en el *The Pickwick Papers* en diecinueve traducciones diferentes al castellano.

popular— intenta enseñar a Don Quijote. En el caso de los *Pickwick Papers*, el señor Pickwick aprende a través de la sabiduría —o comentarios jocosos— contenida en los *wellerismos* que a menudo cita Sam Weller —su sirviente— ya que se pone en duda la moralidad de las buenas formas y proverbios dentro de un contexto de crítica social —una realidad que desconoce por completo el señor Pickwick—. Por omisión o traducción literal de los *wellerismos* al castellano, los traductores no han transmitido lo que Nida & Taber (1969: 205) describen como «Dickens' message». Ni explícitamente en la forma, ni en la información implícita en ellos, o lo que Gutt denomina (1990: 144) «explicature» o «implicature».

#### 4.4. Ejemplo

Podemos ver las diferentes traducciones de un ejemplo. En el «valentine» que Sam Weller escribe a Mary aparece:

So I take the priviledge of the day, Mary my Dear - as the gen'l'm'n in difficulties did, ven he walked out of a Sunday.

Sería interesante saber qué edición manejó cada traductor, ya que en este caso las ediciones anotadas aclaran el hecho de que los domingos «legal processes were suspended» nota que incluye en su traducción José María Valverde, y pone en contexto el *wellerismo*.

En cuatro traducciones se emplea la estrategia de omisión (Perez Galdós 1868, *La Vida Literaria* 1905, sin traductor 1909, Bonet s.a.).

ORTEGA Y GASSET, M. (1922): «Aprovecho la licencia del día, María querida, como dijo el caballero que estaba en la inopia al salir de un domingo.», p. 231.

CARNER, J. (1931): «Així doncs valent medela llibertat d'aquesta diada, Mary estimada, com ba dir el senyor que sortia de la presó», p. 615.

HÉCTOR, M. y NAVARRO, V. (1943): «Por eso, aprovecho la inocencia del día, mi querida María, como dijo aquel que estaba en la inopia al salir un domingo.», p. 359.

PASO, J. de (1943): «Por eso he aprovechado el privilegio de este día, mi querida María —como dijo el caballero entrampado que salió un domingo», p. 54.

RÍO, J. L. (1943): «por eso aprovecho la libertad del día, María querida, como dijo aquel caballero que salía de la cárcel.», p. 422.

BLOMBERG, E. (1945): «Así es que me valgo del privilegio de este día, mi querida María como dijo el caballero endeudado que solo salía a pasear en domingo», p. 21.

MÉNDEZ HERRERA, J. (1948): «Me aprovecho de los privilegios de este día, María querida (como decía el caballero que pasaba apuros cuando salía los domingos)...», p. 622.



AROLA, M. (1953): «Así, pues, aprovecho el privilegio del día de hoy, Mary querida, como aquel caballero al salir de paseo el domingo», p. 381.

LUACES, J.G. (1962): «Así que aprovecho el privilegio que me da este día, querida Mary, como hizo el caballero a quien perseguían cuando se fugó un domingo.», p. 408.

GANÓSE, M.P. (1963): «Por eso aprovecho el privilegio de esta fecha, Mary, querida mía, como dijo el caballero en apuros cuando salió a pasear en domingo.», p. 53.

GARCÍA, E. (1968): «Por lo tanto, aprovecho este día privilegiado, mi querida Mary —como dijo el caballero en apuros al fugarse en domingo...», p. 95.

VALVERDE, J.M. (1968): «Así que aprovecho el privilegio del día, Mary, querida mía —como dijo aquel señor con dificultades de dinero, cuando escapó un domingo». Nota del traductor. No se podía detener por deudas en domingo, ni de noche, ni en el domicilio propio.

FERRER, A. (1970): «Me propongo así aprovechar la celebración de esta fecha, mi querida Mary.», p. 508.

## 5. Conclusión

Gracias al ejemplo anterior hemos podido apreciar cómo las traducciones, aunque mantienen la estructura del wellerismo, éste carece de intencionalidad, y situado en el contexto total no sólo pierden la intencionalidad sino que además carecen de sentido.

El uso contextual de los wellerismos es un universal semántico y por lo tanto, en teoría, debería ser posible el traducirlo a cualquier idioma. En el proceso de decidir el tipo de prioridades, se deberán tomar en cuenta dos principales. La primera es la característica principal del wellerismo: su estructura triádica. La segunda es su intencionalidad dentro del contexto. En el caso de encontrarnos con un wellerismo tradicional, la solución de traducción se tratará de la misma manera que cuando nos encontramos con cualquier otro tipo de paremia. En el caso de encontrarnos con un wellerismo artificial, el mantenimiento de la estructura es la prioridad principal en la estrategia de traducción, además se intentará conseguir la feliz coincidencia, la habilidad o inspiración del traductor, del juego de palabras que aporte la dosis de humor o crítica que normalmente caracteriza al wellerismo como antirrefrán.

## Bibliografía

- ALSTER, B. (1975). «Paradoxical Proverbs and Satire in Sumerian Literature». *Journal of Cuneiform Studies*, 27, p. 201-230.
- BAER, F.E. (1983). «Wellerisms in *The Pickwick Papers*». *Folklore*, 49, núm. 2, p. 173-183.
- BAILEY, H.W. (1905). «Wellerisms and Wit». *The Dickensian*, 1, p. 31-34.

- BEDE, C. (1882). «Sam Vale and Sam Weller». *Notes and Queries*, 6, núm. 5, mayo de 1882, p. 388-389.
- BOQUERA, M. (1994). «La traducción al español de paremias en *The Pickwick Papers*: refranes y proverbios». *Paremia*, 3, p. 89-96.
- BROOK, G.L. (1970). *The language of Dickens*. Londres: André Deutsch.
- BRYAN, G.B.; MIEDER, W. (1994). «As Sam Weller Said, When Finding Himself on the Stage: Wellerisms in Contemporary Dramatizations of Charles Dickens's *The Pickwick Papers*». *Proverbium*, 11, p. 57-76.
- CASARES, J. (1950). «La locución, la frase proverbial, el refrán y el modismo». En *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: S. Aguirre Torre.
- CASTILLO DE LUCAS, A. (1956). «Wellerismos Españoles de Aplicación Médica». *Clínica y Laboratorio*, 358. Tomo LXI. Madrid, enero de 1956.
- CORREAS, G. (1672). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1672). Madrid: Visor Libros (1992).
- DELABASTITA, D. (1987). «Translating Puns. Possibilities and Restraints». *New Comparison*, 3, p. 142-159.
- (1993). *There's a Double Tongue*. Amsterdam: Rodopi.
- (ed.) (1996). *Wordplay and Translation*. Special Issue of *The Translator*, 2 (2). Manchester: St Jerome.
- (ed.) (1997). *Traductio. Essays on Punning and Translation*. Manchester: St Jerome.
- GORDON, E.I. (1958). «Summerian Animal Proverbs and Fables: Collection Five». *Journal of Cuneiform Studies*, 12, p. 1-12 y p. 43-75.
- HAUSMANN, F.J. (1974). *Studien zu einer Linguistik des Wortspiels. Das Wortspiel mi «canard enchaîné»*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- HERBERT, C. (1972). «Converging Worlds in *Pickwick Papers*». *Nineteenth Century Fiction*, 27, 1, p. 1-20.
- HOYOS SANCHO, N. (1954). «Wellerismos agrícolas de España». *Folklore* (Napoli), 9, 1-2, p. 57-62.
- JENTE, R. (1947). «El Refrán». *Folklore Americas*, VII, núm. 1-2, p. 1-11.
- MIEDER, W.; KINGSBURY, S.A. (1994). *A Dictionary of Wellerisms*. Oxford: Oxford University Press.
- MURRAY, J. (1928). *English Dictionary on Historical Principles*. Oxford.
- NIDA, E.; TABER, Ch. (1969). *The Theory and Practice of Translation*. Leiden: E.J. Brill.
- ORERO, P. (1996). *Estudio y traducción de los wellerismos del Pickwick Papers*. Trabajo de investigación presentado en la UAB (no publicado).
- PARKER, A.A. (1963). *The Humour of Spanish Proverbs*. Londres: Hispanic and Luso-Brazilian Councils.
- SBARBI, J.M. (1922). *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*. Madrid: Hernando. Obra póstuma.
- SNELL-HORNBY, M. (1988). *Translation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam: Benjamins.
- SPERBER, D.; WILSON, D. (1986). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Basil Blackwell.
- TAYLOR, A. (1931). *The Proverb*. Massachussets: Harvard University Press.
- (1962). «The Wisdom of Many and the Wit of One». *Swarthmore College Bulletin*, 54, p. 4-7.
- VEISBERGS, A. (1997). «The Contextual Use of Idioms, Wordplay, and Translation». En DELABASTITA, D. (ed.) (1997). *Translatio. Essays on Punning and Translation*, p. 155-176.

- VLAKHOV, S.; FLORIN, S. (1970). «Neperevodimoye v perevode: realii» [“The Untranslatable in Translation: Realia”]. En *Masterstvo perevoda 1969* [*The Craft of Translation 1969*], Moscú: Sovetskii pisatel, p. 432-56.
- WILLIAMS, G.L. (1966). «Sam Weller». *Trivium*, 1, p. 88-101.